

Webinar de Triángulos – 10 de Abril de 2023.

La Correcta Palabra

Gary Marx

Mi presentación trata sobre la correcta palabra. Me interesa especialmente este tema porque el contacto diario de las cinco de la tarde hace referencia a él y ha formado parte de mi recapitulación vespertina diaria este año.

La palabra es la vestidura y la revelación de los pensamientos mediante la expresión audible. Revela la calidad de la energía o vida que hay detrás de las palabras, su vibración y cómo y qué pensamos y decimos, lo que revela en gran medida quiénes somos como personas.

¿Qué es hablar correctamente? El silencio es uno de los principales factores que contribuyen a la correcta palabra. Hace miles de años, Pitágoras exigió a sus neófitos que se abstuvieran de hablar durante dos años. Si bien a los estudiantes esotéricos no se les exige esta práctica, el Tibetano enfatiza que la práctica del silencio prepara y es un requisito previo para las futuras iniciaciones. Por lo tanto, los estudiantes esotéricos necesitan aprender cuándo hablar y cuándo callar, y asumir la responsabilidad relativa a la calidad de sus palabras. Incluso en los Ashrams hay ciclos en los que se impone el silencio. Así, cada persona que puede controlar su lengua, puede aprender a dominarse a sí misma.

La práctica del silencio puede aumentar la conciencia del control de la propia palabra. El Tibetano enfatiza que un corazón amoroso y la falta de interés propio o el olvido de uno mismo pueden ser de gran ayuda para lograr este control. El silencio y el control del habla no consisten en suprimir las palabras, sino en sustituirlas por nuevas líneas de pensamiento. Por lo tanto, al reenfocar el pensamiento y el habla a la luz del Alma y/o al hablar para satisfacer las necesidades esenciales de los demás, se pueden reorientar las líneas de pensamiento dañinas y destructivas. En otras palabras, el discípulo debe evitar los chismes, las palabras crueles, la desinformación, las teorías conspirativas, las conversaciones temerosas y/o los prejuicios contra razas, religiones y/o diferentes puntos de vista. Estas líneas de expresión pueden aumentar los espejismos y crear un bloqueo psíquico en los vehículos astral y mental de uno, que puede llevar años limpiar y desprenderse cuando uno aspira a alcanzar los planos superiores de conciencia.

El control de la palabra también requiere discriminar lo que es mejor decir y lo que debe evitarse. Por ejemplo, compartir conceptos esotéricos avanzados con una persona que no tiene interés en las Enseñanzas, es inútil. Descubrí, por ejemplo, cuando enseñaba, que había momentos en que el silencio era la mejor manera de trabajar con mis alumnos. Era ventajoso para los estudiantes buscar sus propias soluciones, en lugar de que yo impusiera mi perspectiva.

La intención correcta puede ayudar a controlar y mejorar la palabra. En los primeros años como administrador educativo, me pedían que hiciera presentaciones y discursos, que eran bastante nuevos para mí. Debido a que era consciente de cómo hablaba y quería asegurarme de que mi discurso incluyera las palabras y los conceptos adecuados, mis presentaciones tendían a ser rebuscadas. Cuando creé la intención mental de satisfacer las necesidades más esenciales del público y olvidarme de mí mismo, mis presentaciones mejoraron. (Mis intenciones establecidas eran similares a un punto de tensión, que invocaba una respuesta de fuentes superiores, como el Alma). También descubrí que hablar correctamente puede ser espontáneo, y no siempre planificado. Por ejemplo, durante una presentación, basándome en preguntas del público o en la sensación de que era necesario un nuevo enfoque, compartí una línea de pensamiento diferente. Era como si estuviera presentando a la luz del Alma o del Corazón, siendo este último el lenguaje de la conectividad y la sencillez.

Otro intento para mejorar la calidad de la palabra es aumentar la conciencia y observar la palabra, ya sea durante varias horas o un día entero. Muchas veces el habla es inconsciente como si uno estuviera dormido, y se comparten los mismos patrones mentales, recuerdos y entonaciones. Observar sin culpar ni criticar, durante una conversación informal con amigos o colegas, puede aumentar la conciencia y el despertar. Así, uno puede preguntarse durante las observaciones: ¿podría mi discurso reflejar otro patrón mental? ¿Podría incorporar más silencio y escuchar más profundamente? ¿Podría aumentar mi creatividad y, a través de la palabra, aportar nuevas ideas?

La correcta palabra se alinea con las realidades subjetivas. A veces, durante las recapitulaciones vespertinas, he observado que una mejor calidad de mi palabra durante el día se produce cuando pronuncio la Gran Invocación o el OM por la mañana, ya que estos los pronunciamos desde el Alma o planos superiores. Los estudiantes esotéricos progresan hablando desde de la luz del Alma, como si estuvieran infundidos por el Alma y, eventualmente, después de la tercera iniciación, hablar como un Alma. Hablar desde las cualidades del Alma como la compasión, la unidad, la buena voluntad y el amor, es potente y puede tener efectos muy positivos. Eventualmente, a través de la meditación, la palabra se convierte en una herramienta avanzada, especialmente cuando los discípulos e iniciados comienzan a construir su antahkarana inferior y superior y construyen una continuidad de conciencia entre sus realidades subjetivas y el mundo objetivo. En este punto, como individuo o miembro del grupo, la palabra es consciente y comienza a alinearse con el Plan, y en etapas más avanzadas, con la Voluntad, el Propósito e incluso el Sonido. La palabra se convierte en una fuerza mágica en la que se pueden usar palabras de poder, fórmulas y mantrams para invocar y trabajar con constructores como los devas, en la creación de nuevas formas mentales. El Tibetano afirma que los miembros avanzados de los Ashrams necesitan desaprender el uso previo de palabras y abstenerse de los métodos ordinarios de hablar. También afirma que los Ashrams tienen tres círculos o niveles que pueden afectar la palabra. El primer círculo son los discípulos que se encuentran en la periferia y sus palabras normalmente tiene poco impacto en el Ashram. El segundo círculo, son miembros que operan

bajo la ley del silencio, con todos sus retos y dificultades. El tercer nivel o círculo, son los iniciados que viven en secreto y en silencio, y debido a su proximidad al Maestro y su alineamiento con la Voluntad y el Propósito, su palabra tiene una gran potencia. Por lo tanto, cuando un discípulo como FDR(Franklin D. Roosevelt) pronuncia un discurso ardiente que está alineado con los planos subjetivos, como cuando dio su discurso de las Cuatro Libertades, las energías superiores pueden impulsar significativamente la evolución de una nación o del mundo, aunque la presentación pueda causar una mayor tensión y resistencia en algunos.

La correcta palabra es afectada por el silencio, el control de la palabra y el alineamiento con las realidades subjetivas. Aunque la palabra correcta es un trabajo en progreso para mí, la importancia y la práctica de este tema son vitales, especialmente cuando se lucha por expandir la conciencia, aumentar el conocimiento y expresar una mayor calidad de servicio.